

SECRETA

SACRIFICIA, Dómine, paschálibus gáudiis immolámus: quibus Ecclésia tua mirabíliter et páscitur et nutritur. Per Dominum.

Te inmolamos, Señor, en las alegrías de Pascua estos sacrificios, con los que tu Iglesia maravillosamente se nutre y alimenta. Por nuestro Señor.

PREFACIO PASCUAL

VERE dignum et justum est, æquum et salutáre: Te quidem, Dómine, omni témpore, sed in hoc potísimum gloriósius prædicare, cum Pascha nostrum immolátus est Christus. Ipse enim verus est Agnus, qui ábstulit peccáta mundi. Qui mortem nostram moriéndó destrúxit, et vitam resurgéndo reparávit. Et ideo cum Angelis et Archángelis, cum Thronis et Dominatió nibus, cumque omni milítia cæléstis exercitus, hymnum glóriæ tuæ cánimus, sine fine dicéntes:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable, que en todo tiempo, Señor, te alabemos; pero con más gloria que nunca en este tiempo, en que se ha inmolado Cristo, nuestra Pascua. El cual es el verdadero Cordero que quita los pecados del mundo y que muriendo, destruyo nuestra muerte y, resucitando reparó nuestra vida. Por eso con los Ángeles y los Arcángeles, con los Tronos y las Dominaciones, y con toda la milicia del ejército celestial, cantamos un himno a tu gloria, diciendo sin cesar:

Rom. 6: 9

CHRISTUS resúrgens ex mórtuis jam non móritur, allelúia: mors illi ultra non dominábitur, allelúia, allelúia.

COMUNIÓN

Cristo resucitado de entre los muertos, no muero ya, aleluya; la muerte no tendrá ya dominio sobre él, aleluya, aleluya.

POSCOMUNIÓN

AB omni nos, quæsumus, Dómine, vetustáte purgátos: sacraménti tui veneránda percéptio in novam tránsferat creatúram: Qui vivis et regnas.

Te suplicamos, Señor, que libres de lo viejo y caduco, nos transforme en nuevas criaturas la participación veneranda de tu Sacramento. Que vives.

PROPRIO DE LA MISA MIÉRCOLES DE PASCUA

Mat. 25: 34; Ps. 95: 1

VENÍTE, benedícti Patris mei, percípite regnum, allelúia: quod vobis parátum est ab origine mundi, allelúia, allelúia, allelúia. Ps 95: 1. Cantáte Dómino cánticum novum: cantáte Dómino, omnis terra. *V.* Glória Patri.

INTROITO

Benditos de mi Padre, venid a tomar posesión del reino, aleluya; que os está preparado desde el principio del mundo, aleluya, aleluya. Salmo. Cantad al Señor un cantico nuevo; ¡oh tierra toda, cantad al Señor!. *V.* Gloria al Padre.

COLECTA

DEUS, qui nos Resurrecti ónis Dominicæ ánnua solemnitate lætificas: concéde propítius; ut per temporália festa, quæ ágimus, pervenire ad gáudia ætérna mereámur. Per eundem Dominum nostrum.

¡Oh Dios!, que nos alegras todos los años con las solemnidades de la resurrección del Señor: concédenos propicio que, por las fiestas temporales que celebramos, merezcamos llegar a los eternos gozos. Por el mismo Señor nuestro.

Act. 3: 13-15, 17-19

IN diébus illis: Apériens Petrus os suum, dixit: Viri Israelítæ, et qui timétis Deum, audíte. Deus Abraham et Deus Isaac et Deus Jacob, Deus patrum nostrórum, gloriificávit Fílium suum Jesum, quem vos quidem tradidistis et negástis ante faciém Piláti, judicánte illo dimítti. Vos autem sanctum et justum negástis, et petístis virum homicídám donári vobis: auctórem vero vitæ interfecistis, quem Deus suscitávit a mórtuis, cujus nos testes sumus. Et nunc, fratres, scio, quia per ignorántiam fecístis, sicut et principes vestri. Deus autem, quæ prænuñtiávit per os ómnium Prophetárum, pati Christum suum, sic implévit. Pænitémini ígitur et con-

EPISTOLA

En aquellos días, habló Pedro diciendo: Hombres de Israel, y los que teméis a Dios; escuchad. El Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, el Dios de nuestros padres ha glorificado con este prodigio a su Hijo Jesús, a quien vosotros habéis entregado y negado en el tribunal de Pilatos, juzgando éste que debía ser puesto en libertad. Mas vosotros renegasteis del Santo y del Justo, y pedisteis que se os hiciese gracia de la vida de un homicida. Disteis la muerte al autor de la vida, pero Dios le ha resucitado de entre los muertos, y nosotros somos testigos de su resurrección. Ahora, hermanos, yo bien sé que hicisteis por ignorancia lo que hicisteis, como

vertímini, ut deleántur peccáta vestra.

Ps. 117: 24, 16

HÆC dies, quam fecit Dóminus: exultémus et lætémur in ea. V̄. Dextera Dómini fecit virtútem, dextera Dómini exaltávit me.

Luc. 24: 34

ALLELÚIA, allelúia. V. Surréxit Dóminus vere: et apparuit Petro.

Víctima Paschali

- VÍCTIMÆ pascháli laudes ímmolent Christiáni.
1. Agnus rédemit oves: Christus innocens Patri reconciliávit peccatóres.
 2. Mors et vita duéllo confluxére mirándo: dux vitæ mórtuus regnat vivus.
 3. Dic nobis, María, quid vidísti in via?
 4. Sepúlcrum Christi vivéntis et glóriam vidí resurgéntis.
 5. Angélicos testes, sudárium et vestes.
 6. Surréxit Christus, spes mea: præcedet vos in Galilæam.
 7. Scimus Christum surrexisse a mórtuis vere: tu nobis, victor Rex, miserére. Amen. Allelúia.

Jn 21: 1-14

IN illo témpore: Manifestávit se íterum Jesus discíplis ad mare Tiberiádis. Manifestávit autem sic. Erant simul Simon Petrus et Thomas, qui dicitur Dídymus, et Nathánaël, qui erat a Cana Galilææ, et filii

también vuestros jefes. Si bien Dios ha cumplido de esta suerte lo pronunciado por la boca de todos los profetas, en orden a la pasión de su Cristo. Haced, pues, penitencia, y convertíos, a fin de que se borren vuestros pecados.

GRADUAL

Este es el día que preparo el Señor; alegrémonos y gocémonos en él. V̄. La diestra del Señor ha revelado su fuerza, la diestra del Señor me ensalzo.

ALELUYA

Aleluya, aleluya. V̄. Resucito verdaderamente el Señor, y se apareció a Pedro.

SECUENCIA

- Ofrezcan los cristianos sacrificios de alabanza a la Víctima de la Pascua.
- El Cordero ha redimido a las ovejas: Cristo inocente, ha reconciliado a los pecadores con el Padre.
- La muerte y la vida contendieron en duelo asombroso: el dueño de la vida muerto, reina vivo.
- Dinos, tú ¡oh María! ¿Qué has visto en el camino?
- Yo he visto el sepulcro de Cristo que vive, y la gloria del que ha resucitado.
- He visto los angélicos testigos, el sudario y la mortaja.
- Cristo, mi esperanza, ha resucitado: os precederá a Galilea.
- Sabemos que Cristo verdaderamente ha resucitado de entre los muertos: oh tú, Rey vencedor, apiádate de nosotros. Amen. Aleluya.

EVANGELIO

Después de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos a la orilla del mar de Tiberiades; y fue de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, y Tomás, llamado Dídimo, y Natanael, el cual era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebe-

Zebedaei et álii ex discíplis ejus duo. Dicit eis Simon Petrus: Vado piscári. Dicunt ei: Venímus et nos tecum. Et exierunt et ascen-dérunt in navim: et illa nocte nihil prendidérunt. Mane autem factó, stetit Jesus in lítore: non tamen cognóverunt discíplu, quia Jesus est. Dixit ergo eis Jesus: Púeri, numquid pulmentárium habétis? Respondérunt ei: Non. Dicit eis: Míttite in dexteram navíi rete, et inveniétis. Mísérunt ergo: et jam non valébat illud tráhere præ multítudine píscium. Dixit ergo discíplu ille, quem diligébat Jesus, Petro: Dóminus est. Simon Petrus cum audísset, quia Dóminus est, túnica succínxit se (erat enim nudus) et misit se in mare. Alii autem discíplu navígio venérunt (non enim longe erant a terra, sed quasi cúbitis ducéntis) trahéntes rete píscium. Ut ergo descendérunt in terram, viderunt prunas pósitas, et piscem superpósitum, et panem. Dicit eis Jesus: Afférte de píscibus, quos prendidístis nunc. Ascéndit Simon Petrus, et traxit rete in terram, plenum magnis píscibus centum quinquaginta tribus. Et cum tanti essent, non est scissum rete. Dicit eis Jesus: Veníte, prandéte. Et nemo audébat discumbéntium interrogáre eum: Tu quis es? sciéntes, quia Dóminus est. Et venit Jesus, et áccipit panem, et dat eis, et piscem simíliter. Hoc iam tertio manifestátus est Jesus discíplis suis, cum resurrexíset a mórtuis.

Ps. 77: 23, 24, 25

PORTAS coeli apéruit Dóminus: et pluit illis manna, ut éderent: panem coeli dedit eis: panem Angelórum manducávit homo, allelúia.

deo, y otros dos de sus discípulos. Les dijo Simón Pedro: Voy a pescar. Le respondieron ellos: Vamos también nosotros contigo. Fueron, pues, y entraron en la barca, y aquella noche no cogieron nada. Venida la mañana, se apareció Jesús en la ribera; pero los discípulos no conocieron que fuese él. Y Jesús les dijo: Muchachos, ¿tenéis algo que comer? Le respondieron: No. Les dijo él: Echad la red a la derecha del barco; y encontraréis. La echaron, pues; y ya no podían sacarla por la cantidad de peces que había. Entonces el discípulo aquel que Jesús amaba, dijo a Pedro: Es el Señor. Simón Pedro apenas oyó: Es el Señor, se vistió la túnica (pues estaba desnudo, o en paños menores) y se echó al mar. Los demás discípulos vinieron en la barca, tirando la red llena de peces (pues no estaba lejos de tierra, sino como unos doscientos codos). Al saltar en tierra, vieron preparadas brasas encendidas, y un pez puesto encima, y pan. Jesús les dijo: Traed acá de los peces que acabáis de coger. Subió al barco Simón Pedro, y sacó a tierra la red, llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y aunque fueran tantos, no se rompió la red. Les dijo Jesús: Vamos, almorzad. Y ninguno de los que estaban comiendo osaba preguntarle: ¿Quién eres tú?, sabiendo bien que era el Señor. Se acercó, pues, Jesús, y tomó el pan, y se los distribuyó, y lo mismo hizo del pez. Esta fue la tercera vez que Jesús apareció a sus discípulos, después que resucitó de entre los muertos.

OFERTORIO

Abrió el Señor las puertas del cielo, e hizo llover maná para nutrirlos; les envió pan de cielo; el hombre comió pan de Ángeles. Aleluya.